



PORTADA

UNA PIRÁMIDE EN TOLEDO: El proyecto frustrado del madrileño marqués de Cerralbo 34

A lo largo de nuestra historia hemos sido testigos de un sinnúmero de proyectos que finalmente se quedaron en el tintero y no se pudieron materializar. Uno de los más exóticos que se recuerdan fue el que promovió el marqués de Cerralbo de levantar una pirámide en Toledo para homenajear y recordar la unidad católica de la Península. Incluso se llegó a hacer una convocatoria para la colocación de la primera piedra, algo que, como leeremos a continuación, nunca se llegó a realizar.

LA GASTRONOMÍA MADRILEÑA EN NAVIDAD 40

Cuando llega la Navidad, una de las actividades que forman parte de esa época festiva es la gastronomía, con la elaboración y degustación de platos típicos exquisitos, característicos de ese periodo. Se trata de comidas, cenas, postres y bebidas, con unos menús *ad hoc*, que no son habituales el resto del año y que tienen, por ello, su propia singularidad. En cuanto a los productos gastronómicos que forman parte de la cena de Nochebuena, hay que resaltar que en nuestro país, según las comunidades autónomas, aquellos varían y, por otra parte, la posibilidad de la elección de los distintos platos se realiza de acuerdo con la disponibilidad económica de los comensales.

UN VESTIGIO DE LA EDUCACIÓN REPUBLICANA AL NORTE DE MADRID 48

Uno de los aspectos más conocidos de todo el periodo republicano es, sin duda alguna, la inmensa labor educativa, pedagógica y cultural que se llevó a cabo durante sus años de existencia. Entre 1931 y 1936 el Gobierno republicano y los ayuntamientos locales se lanzan a una inmensa campaña de construcción, mejoramiento o planificación de escuelas en la zona norte madrileña, de las que quedan aún algunos vestigios únicos como en el caso de San Sebastián de los Reyes.

CUANDO LA JUSTICIA IBA POR BARRIOS (Una historia judicial madrileña) 77

Remedando el dicho popular de «la risa va por barrios», la justicia en Madrid durante siglos fue impartida «por barrios», encontrándose dividida su administración entre sus distintos distritos sobre los que cada uno de sus juzgados tenía competencias jurisdiccionales dentro de sus límites. Situación que se mantuvo de algún modo hasta el siglo xx, en el que desapareció totalmente su rescaldo histórico con la desaparición de los denominados juzgados de distrito.

DOSIER

LA MALA VIDA EN EL BARRIO DE LAS LETRAS EN EL SIGLO DE ORO 54

Este artículo es un pequeño extracto del libro *El Madrid canalla en el Siglo de Oro*, de próxima aparición en Ediciones La Librería. Hemos recogido aquí las referencias al barrio de las Letras, zona fundamental en la historia del Madrid del Barroco.



OTROS ARTÍCULOS DE INTERÉS

Jardines Históricos:

DOS RECIÉN LLEGADOS SIN LOS QUE NO SE PUEDE ENTENDER MADRID

16

Hay lugares en la capital de España que con el paso de los años —tampoco muchos— han ido ganando fama rápidamente hasta convertirse, justamente algunos, en lugares de culto para los madrileños e hitos turísticos imprescindibles para todos los que visitan la gran ciudad. Es el caso de los dos espacios verdes singulares que descubrimos en esta nueva entrega.

El Madrid de Mesonero Romanos:

«DE TEJAS ARRIBA»

24

«De tejadas arriba» es la historia de lo que sucede en las buhardillas de una casa de alquiler en Madrid. El personaje central de la historia es Madre Claudia, que con sus argucias logra llevar a la prostitución a las jóvenes que viven en el lugar. De manera que la casa de alquiler termina convirtiéndose en un prostíbulo. Como se ve, el tema es «bien terreno», la ironía de Mesonero de titular la obra «De tejadas arriba» aparece en el contraste: todo transcurre «de tejadas abajo».

Personajes peculiares de Madrid:

WASHINGTON IRVING

28

Podemos considerar a Washington Irving un tipo peculiar de nuestra historia. Su larga experiencia en España y su visión sobre la sociedad en la que vive lo convierten en testigo de excepción de un periodo crucial para nuestro país. Coincide con el reinado de Isabel II cuando esta era aún una niña.

Irving descubrió nuestro país cuando viajó por Europa durante casi dos décadas. Tras su regreso a Estados Unidos volvió a Madrid como embajador de su país. Esta es parte de su historia en nuestra tierra.

Madrid a lo largo del tiempo:

LA ERMITA, LA PUERTA Y EL CONVENTO DE SANTA BÁRBARA

92

La plaza de Santa Bárbara es uno de los más apacibles bulevares arbolados de Madrid

La puerta de Santa Bárbara se abría al nordeste de la cerca que se levantó en tiempos de Felipe IV rodeando Madrid. Durante siglos fue el lugar más alto de la villa y, por ello, Mesonero Romanos proponía en el siglo XIX construir un canal para llevar hasta allí el agua del río Jarama, más caudaloso que el cercano Manzanares.

Su denominación procede del convento de mercedarios descalzos de Santa Bárbara, fundado en 1612.



AGRADECEMOS LA COLABORACIÓN PRESTADA PARA LA ELABORACIÓN DE ESTE NÚMERO

COMO AUTORES DE TEXTOS

Fabiola Azanza, Raúl Bellido, Julián Caballero Aguado, Alfonso V. Carrascosa, Fátima de la Fuente del Moral, Fernando Escribano Martín, Agustín Fernández Escudero, Alan Ferreiro, Guillermo Fischer Lamela, Ignacio García Casas, Manuel García del Moral Escobedo, Jonathan Gil Muñoz, Francisco Javier Herranz, Javier Leralta, Pedro López Carcelén, Regino Mateo del Peral, Sara Medialdea, Miguel Moltó, Carlos Osorio, Antonio Pases Monfort, Pedro Sala Ballester, Alejandro Segura, Miguel Tébar.

POR SU APORTACIÓN GRÁFICA

Fernando Escribano Martín, Alan Ferreiro, Ignacio García Casas, Manuel García del Moral, Javier Leralta, Pedro López Carcelén, Javier Maeso, Madrid Coloreado, Antonio Pases Monfort.

Otros archivos: *ABC*, *Blanco y Negro*, Biblioteca Regional de la Comunidad de Madrid Ayuntamiento de Madrid, Biblioteca Digital de la Comunidad de Madrid, Biblioteca Nacional de España, CSIC, *El Liberal*, El Punto sobre la Historia, Ediciones La Librería, *La Ilustración Española y Americana*, Editorial Tempora, Hemeroteca Municipal de Madrid, *La Ilustración de Madrid*, Memoria de Madrid, Museo de Historia de Madrid, Museo Nacional del Prado, Patrimonio Nacional, Real Academia Española de la Lengua, Shutterstock, Wikipedia.

ediciones
LA LIBRERÍA

PAISAJE DE LA LUZ

Nuestra propuesta es revisitar este paisaje que ilumina Madrid, descubrir alguno de los lugares que seguro que aún no conoce. Esto es lo que nos cuenta la página web del Ayuntamiento de Madrid:

«La ciudad de Madrid forma parte ya de la lista de Patrimonio Mundial de la Unesco, que recoge los sitios que tienen un valor universal excepcional. En el año 2019 España presentó la candidatura del paseo del Prado y el Buen Retiro, que acaba de entrar en tan privilegiado catálogo en la categoría de Paisaje de las Artes y las Ciencias. Un entorno urbano extraordinario, donde cultura, ciencia y naturaleza conviven desde mediados del siglo XVI. Este Paisaje de la Luz es el primer bien que ostenta tal distinción en la ciudad de Madrid, y el quinto en la Comunidad, junto al monasterio de El Escorial, el casco histórico de Alcalá de Henares, el paisaje cultural de Aranjuez y el Hayedo de Montejo.

»El paseo del Prado es el primero de los paseos arbolados urbanos europeos. Los ciudadanos lo usaron desde el siglo XV como lugar de esparcimiento y Felipe II se encargó de acondicionarlo y embellecerlo con árboles y fuentes. Fue durante el periodo ilustrado, concretamente bajo el reinado de Carlos III, cuando se produjo la más importante intervención urbanística en este enclave, que se convertiría en modelo para muchas ciudades españolas y latinoamericanas.

»Una característica especial y única es la incorporación de las ciencias al paisaje urbano de la zona con la creación del Gabinete y Academia de Ciencias Naturales, hoy Museo del Prado, el Real Jardín Botánico, desde donde partieron las expediciones botánicas que exploraron los territorios de ultramar y reunieron un increíble tesoro científico que se conserva en su archivo, y el Real Observatorio Astronómico, situado en la llamada Colina de las

Ciencias. Incorporaciones muy ligadas al espíritu pedagógico de instrucción de la ciudadanía característico de la época.

»El Paisaje de la Luz, declarado el 25 de julio en la ciudad china de Fuzhou Patrimonio Mundial de la Unesco, incluye el paseo del Prado entre Cibeles y la plaza del Emperador Carlos V, en Atocha, el parque del Retiro y el barrio de los Jerónimos.

»Esta zona atesora una concentración de instituciones excepcional tanto en número como en heterogeneidad. En ella se encuentran el Palacio de Cibeles, actual sede del Ayuntamiento de Madrid, el Banco de España, la Casa de América, el Cuartel General del Ejército de Tierra (Palacio de Buenavista), el Museo Thyssen-Bornemisza, el Congreso de los Diputados, los hoteles Palace y Ritz, la Bolsa, el Cuartel General de la Armada, el Museo Naval, el Museo del Prado, el Museo Nacional de Artes Decorativas, la Real Academia Española de la Lengua, la iglesia de los Jerónimos, el Real Jardín Botánico, el Real Observatorio Astronómico, el Museo Nacional de Antropología, la sede del Ministerio de Agricultura, Pesca, Alimentación y Medio Ambiente, el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, la Cuesta de Moyano, el CaixaForum y el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, entre otros.

»A ellos se suma una lista de monumentos tan conocidos como la Puerta de Alcalá, las fuentes de Cibeles, Apolo y Neptuno, la de la Alcachofa, el Obelisco a los Caídos o el monumento a Alfonso XII en el Estanque del Retiro. Incluye más de 21 bienes de interés cultural y muchos de los fondos y colecciones que contiene son de dimensión universal como la Real Academia, las obras de Goya, Velázquez, Picasso, las colecciones de láminas y archivo del Real Jardín Botánico o el telescopio Herschfeld». M. H. ■



Fuente: www.esmadrid.com

LA ARQUITECTURA EFÍMERA EN MADRID

Ignacio GARCÍA
Doctor arquitecto

Hay obras arquitectónicas que se construyen con una expectativa de vida más o menos corta. En unas lo efímero de su presencia se debe a su carácter simbólico para conmemorar un evento determinado, mientras que en otras su carácter es meramente funcional para cubrir una necesidad temporal. En este y en los próximos capítulos veremos algunas de las obras arquitectónicas efímeras que, de diferente naturaleza y finalidad, se han levantado en Madrid a lo largo del tiempo.

Se suele asociar erróneamente la edificación a la construcción de carácter permanente ejecutada con materiales de gran durabilidad. Pero ni siquiera esa obra arquitectónica es imperecedera. La historia nos muestra como la ciudad crece gracias a que los nuevos edificios se superponen sobre las ruinas de los antiguos. Toda obra arquitectónica perdura sólo un tiempo, aunque la consideremos casi eterna en comparación con el ciclo de la vida humana. Su temporalidad está condicionada, bien porque sus materiales envejecen y entra en ruina o bien porque pierde su funcionalidad y carece de valores artísticos que justifiquen su persistencia.

Consecuentemente, aunque ninguna obra arquitectónica es perenne, existe una gran variedad de obras dentro de lo que se denomina *arquitectura efímera*. Hay una arquitectura efímera que ya nace con esa condición de temporalidad. Pero también es arquitectura efímera aquella otra que, pudiendo persistir, es demolida a temprana edad por diversos motivos.

En el primer caso, ni su ubicación ni su escala suelen ser los propios de la edificación de carácter permanente. Los materiales endebles con los que se ejecuta —madera, cartones, telas, yeso, etc.— se corresponden con su condición efímera y escenográfica. En el segundo caso, la obra arquitectónica pierde la utilidad para la que se construyó y se convierte en un invitado incómodo al que, tras buscar un nuevo uso y acomodo en uno u otro rincón de la ciudad, finalmente termina por desaparecer.

El ámbito de la arquitectura efímera es muy amplio: monumentos conmemorativos, escenarios de significativos eventos, construcciones para albergar usos con carácter temporal o instalaciones multiusos para situaciones de emergencia.

Si embargo, aunque hayan desaparecido por ser efímeras, esas obras arquitectónicas perduran en el recuerdo a

través de las huellas que han quedado de ellas en escritos, grabados, fotografías o maquetas.

1. LA ARQUITECTURA EFÍMERA ANTIGUA

Tenemos noticias de los escenarios arquitectónicos de carácter efímero levantados en el antiguo Egipto. Pero es en el Renacimiento cuando se desarrolla esta arquitectura para alcanzar una especial relevancia en el Barroco. Nos estamos refiriendo a las construcciones temporales de bajo coste que se levantaban con motivo de celebraciones extraordinarias de diverso tipo: arcos de triunfo, tribunas, cenotafios, catafalcos o monumentos eucarísticos.

Eran construcciones que, erigidas fundamentalmente en épocas de monarquías absolutas, se destinaban a ensalzar un acontecimiento extraordinario o recibir a un miembro destacado de la familia real o del poder. En el ámbito religioso se erigían construcciones efímeras para homenajear a un ilustre difunto o a adorar la eucaristía, siguiendo así los postulados litúrgicos emanados de la Contrarreforma.

Tenemos referencia de las más significativas obras efímeras construidas en Madrid a través grabados y descripciones conservadas hasta hoy día. Incluso podemos contemplar dos obras que constituyen de por sí una maqueta a gran escala de lo que fueron dos construcciones efímeras: el monumento eucarístico de San Lorenzo de El Escorial y el Monumento a los Héroes del Dos de Mayo.

Templete para un monumento eucarístico

El Jueves Santo y Viernes Santo se reserva la eucaristía en el monumento, un tabernáculo distinto del sagrario. Esta construcción constituye una representación simbóli-

Alfonso V. CARRASCOSA
Científico del CSIC

EL INSTITUTO SAN JOSÉ DE CALASANZ (CSIC) Y LAS MISIONES PEDAGÓGICAS

Se cumplen ochenta años de la fundación del Instituto San José de Calasanz de Pedagogía, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), un centro de investigación dedicado al arte de enseñar; y noventa de la puesta en marcha de las Misiones Pedagógicas, de las que dicho centro de investigación se haría cargo a partir de 1943. Se trata de conmemorar dos hitos de la aplicación de la ciencia de la pedagogía a la enseñanza, que recibió un impulso importante a lo largo de la Edad de Plata y el resto del siglo xx, merced a la puesta en práctica de los postulados regeneracionistas y teniendo como cuartel general a Madrid.

José de Calasanz Gastón (1557-1648), importante pedagogo español que completó su formación universitaria en Alcalá de Henares (Madrid), ideó a la puesta en marcha de una escuela gratuita que inició en 1597 en Roma, para dar enseñanza a los damnificados por una inundación. Surgió así la primera escuela gratuita de Europa, con el nombre de Escuela Pía. Además comenzó la enseñanza graduada por niveles y la formación profesional.

En 1941 se creó en Madrid el Instituto San José de Calasanz de Pedagogía (ISJCP) del CSIC en su honor. En el

decreto fundacional del instituto se justificaba la creación dentro del CSIC como la mejor condición para entroncar la pedagogía con todo el saber científico, poniendo de relieve que se trataba de un organismo de investigación nacional que habría de «abarcar todas las zonas de la enseñanza, especialmente la primera y las enseñanzas medias». Como se contaba con que el instituto podría realizar estudios experimentales, en el decreto se señalaba que «podrá ligar su actividad a aquellos centros de enseñanza primaria, media y profesional que, a propuesta del CSIC, determine el Ministerio de Educación Nacional». El nuevo centro de investigación tuvo su sede en un edificio instalado en el campus del Instituto de Enseñanza Ramiro de Maeztu, que en 1941 pasó a vincularse por ley a aquel a efectos de investigación, junto al grupo escolar Zumalacárregui. Con este planteamiento superaba con creces los objetivos de antecesores como el Museo Pedagógico Nacional, también con sede en Madrid y ocupado sólo de la enseñanza primaria. Las líneas de investigación que se trazaron en su inauguración fueron cuatro direcciones fundamentales: 1) Filosofía pedagógica; 2) La pedagogía técnica, que, además del aspecto experimental de la investigación pedagógica, comprende



Frontispicio del que fuera Instituto San José de Calasanz de Pedagogía (ISJCP) de investigación científica del CSIC, en edificio hoy propiedad del Instituto Ramiro de Maeztu de Madrid. (Foto: A. V. Carrascosa).

Jonathan Gil Muñoz
Director de elguadarramista.com

DOS RECIÉN LLEGADOS SIN LOS QUE NO SE PUEDE ENTENDER MADRID

Hay lugares en la capital de España que con el paso de los años —tampoco muchos— han ido ganando fama rápidamente hasta convertirse, justamente algunos, en lugares de culto para los madrileños e hitos turísticos imprescindibles para todos los que visitan la gran ciudad. Es el caso de los dos espacios verdes singulares que descubrimos en esta nueva entrega de «Jardines históricos de Madrid». Enclaves de los que disfrutar y con los que también conocer cómo se ha ido transformando esta urbe.

¿Cuál puede ser la definición más apropiada para *jardín* o *parque histórico*? Seguramente, así a bote pronto, todos nos imaginamos que en ambos casos nos estaremos refiriendo a un espacio verde cuyo valor paisajístico e histórico le ha hecho merecedor de cierto grado de reconocimiento y protección por parte de la sociedad. Sí, sin ponernos demasiado exquisitos ni académicos podemos estar todos más o menos de acuerdo de que puede ser una definición más o menos apropiada, pero ¿qué ocurre cuando lo verda-

deramente histórico no es el jardín como tal sino el espacio que ocupa?, aquello del continente y el contenido...

Pues esto es lo que nos pasa con los jardines que tenemos previsto visitar en esta nueva ruta por la ciudad de Madrid en pos de esos rincones que nos llenan la vista de naturaleza. En concreto, tenemos en la agenda pasearnos —y pasear la mirada también— por la pared vegetal más famosa del Foro y por el invernadero tropical más grande que tiene la capital de España. Como el

lector más avisado ya se habrá dado cuenta, hablamos, como no podía ser de otra manera, del jardín vertical de CaixaForum de Madrid y del jardín-invernadero de la antigua estación de Atocha. Dos visitas que nos permiten, además, caminar por una de las zonas más nobles de Madrid, el Paisaje de la Luz, tal y como ha pasado a incorporarse al Patrimonio Mundial de la Unesco el pasado 25 de julio y que está formado por el paseo del Prado entre Cibeles y la plaza del Emperador Carlos V, en Atocha, el parque del Retiro y el barrio de los Jerónimos.



NAVIDADES MADRILEÑAS

El final del otoño y el inicio del invierno en Madrid es un momento de magia pura. No sólo por la belleza del parque del Retiro cuando las hojas de sus miles de árboles comienzan a colorearse con toda la paleta de los ocres, sino por el ambiente que toman sus calles, y que esperemos que la pandemia permita retomar, tras una última Navidad casi en blanco por culpa del coronavirus.

Desde algunas de sus calles más emblemáticas a plazas que son visita obligada en estos últimos meses del año, Madrid ofrece de nuevo más de lo que se espera al paseante que lo recorre sin prisa.

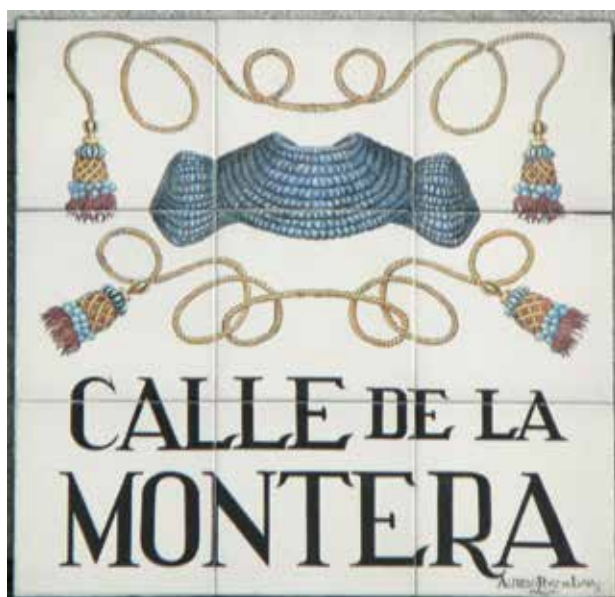
Como ejemplo, ahí está la calle Montera, un auténtico clásico renovado, a la que se han incorporado novedades en los últimos meses que merecen la atención.

No está claro si la Montera a que se refiere esta calle era una gran propietaria con el típico apellido Montero, o, según otras fuentes, «una casquivana y hermosa viuda de un montero mayor de Felipe III», dato que aporta Luis Martínez Kléiser en su *Guía de Madrid* de 1926 como posible pero no suficientemente comprobado.

El caso es que la calle de Montera, antes también integrada en la de San Luis, lleva muchos siglos formando parte de la topografía madrileña, y ha atravesado en este

tiempo por situaciones muy diferentes. Calle comercial por antonomasia, vio alteradas sus funciones y su fisonomía por el fenómeno de la prostitución, que la eligió como base de operaciones y la transformó, junto con los usos de muchas de sus viviendas, dedicadas al alquiler de cuartos. La, en otro momento, vía donde ver y dejarse ver, pasó a convertirse en refugio del tráfico de seres humanos, y ni la presencia policial en uno de sus edificios evita el poco edificante espectáculo que aún es habitual en la zona.

Y eso que la calle, desde la Puerta del Sol a su final en Gran Vía, se ha convertido en peatonal en un intento por normalizarla. Pero ni los nuevos pavimentos ni la mayor



Placa de la calle de la Montera.



Los desaparecidos Almacenes Arias de la calle Montera.